

Roberto Arizmendi

El tiempo consentido

(Antología, 1970 – 2007)

Selección y Prólogo

Álvaro Salvador

Colección Granada Literaria
Poesía N° 24

Granada, 2008

Granada Literaria y los autores de los libros publicados en dicha editorial autorizan el préstamo gratuito de los mismos en las bibliotecas públicas españolas y de cualquier otro país.

Fotocomposición y edición al cuidado de:
Ma. José García Sanchis.

Diseño de Portada: Juan Vida

© Roberto Arizmendi
© Delegación de Cultura y Patrimonio
Excmo. Ayuntamiento de Granada

ISBN: 978-84-87713-94-1
Depósito legal : Gr.-1.593/2008

Prólogo

La poesía de Roberto Arizmendi es como el propio Roberto Arizmendi: en muy pocos casos he visto que se produzca un grado tal de identificación entre poesía y vida como en la obra de este poeta mexicano, nacido en Aguascalientes en 1945, que yo no dudaría calificar como un poeta discreto (que no como un discreto poeta). Dije en otro lugar que podríamos dividir a los poetas en poetas exhibicionistas y poetas discretos, poetas que antes de nacer ya ejercen como tales y poetas que no dejan de asombrarse ante la solemnidad de la palabra que intenta definirlos.

Los poetas discretos, como Roberto Arizmendi, tienen una conciencia clara de que la verdadera sabiduría consiste en tener siempre presente el tamaño de su propia ignorancia. No es una cuestión de humildad ni de falsa modestia, no se trata de enmascarar bajo un fingido pudor su habilidad manifiesta con las palabras, para envolverla así de una pretendida trascendencia que procure las recompensas con que el vulgo premia lo que desconoce. Su actitud se corresponde con una manera de estar, un modo de ser en el mundo, un modo de mostrarse amantes, eruditos o poetas.

En estos casos, tanto la poesía como la vida escriben el mismo discurso, hablan la misma lengua.

La crítica se ha referido por extenso al carácter comprometido de la poesía de Arizmendi en su primera época o a la recurrente temática amorosa en los libros de madurez. Sin embargo, yo me atrevería a afirmar que el rasgo que define de una manera más poderosa y original la trayectoria poética de Roberto Arizmendi es la preocupación por el tiempo. Ya el libro inicial de su trayectoria, "Las cartas del tiempo" (1981), hace una apuesta arriesgada por esta problemática, desde la preocupación social que preside sus temáticas iniciales:

¿Sabes la hora que vivimos?
Cuántos minutos nos falta para el tope
Cuánto tiempo nos queda para asestar el golpe

No obstante, aunque en ningún momento el poeta va a prescindir de la preocupación solidaria por los otros, los versos que cierran el libro, más allá de la marca sangrienta de la historia, apelan a la intrahistoria deseable de una futura vida que el poeta tendrá que experimentar en primera persona: ...cada piedrita de esta tierra/ tendrá que ir encontrando su acomodo./ Vamos a darle su espacio a cada tiempo,/ con cuidado...

La preocupación por el tiempo es fundamentalmente aquí una preocupación por su

paso, por su fluir, lo que nos lleva directamente a las interrogaciones sobre el transcurso de la vida, su final, la muerte, y el sentido que esta vida y esta muerte tienen para la existencia humana. La medicina más inmediata para la angustia que puede acarrear esta preocupación no se agota con la poesía misma, sino que se prolonga, más balsámica si cabe, en el tema del amor y del erotismo.

Roberto Arizmendi es también un poeta del amor, un poeta del amor en sus más variadas manifestaciones: el amor presente, el amor ausente, el presentido, el imaginado, el vivido, el evocado, el maldito. De cualquier modo, y a pesar de los distintos puntos de vista, el tono de la poesía amorosa de Arizmendi es a menudo cordial, un tono amable que no se extralimita ni a favor ni en contra. Como ha señalado Héctor Carreto, la anécdota amorosa que Arizmendi nos relata y vivifica se trasciende en ocasiones hacia un amor a la Naturaleza. Se trata, pues, de una poesía orgánica que manifiesta una actitud panteísta ante la vida, buscando siempre la relación armónica con las cosas, los seres o los acontecimientos, con el discurrir cíclico del tiempo vital.

No debe extrañarnos que una poesía así se refugie en un lenguaje sencillo y directo. Arizmendi conoce la distorsión sintáctica y la experimentación métrica de la poesía contemporánea, sin embargo sus registros, aunque a veces aparenten desenfado y novedad, se refugian siempre en las tradiciones de la poesía hispánica más coloquial. Tiene maestros cercanos, como Jaime Sabines, Juan Bañuelos o Rubén Bonifaz Nuño y también otros más lejanos y complejos, pero que contribuyen de igual manera con sus ejemplos a un mayor acercamiento al universo de la emoción cotidiana como Pablo Neruda o César Vallejo.

El tiempo que Arizmendi intenta atrapar en sus libros es un tiempo con sentido, en su doble acepción. Un tiempo lleno de sentido, del sentido de la historia colectiva y de la preocupación humana por los grandes temas que inquietan al ser humano, el amor, la muerte, la solidaridad, el paso del tiempo, etc., y ocupan a la poesía. Pero también lleno del sentido de las historias individuales, de las peripecias del sujeto contemporáneo que lucha por construirse día a día en medio de las miserias cotidianas, las frustraciones, las pequeñas victorias o los instantes robados a la felicidad. Y es también un tiempo consentido en la medida en que consiente al poeta su captura, es decir, la victoria no por más momentánea y percedera menos valiosa, sobre la muerte lenta, sobre la muerte en vida que todos los seres humanos tenemos que arrastrar tan vallejianamente como nos es posible. Es decir, equilibrando en la balanza de las palabras la tristeza con la dulzura, discretamente, como hace siempre Roberto Arizmendi con su poesía y su vida.

Álvaro Salvador.

ANALIZAR EL TIEMPO

Viejo amigo,
José Luis,
el tiempo no ha pasado en balde.
Hay muchos años atrás
que no respiran
y muchas flores
también
que no envejecen.

Como si el gusto de saber
que amanecemos
no nos dejara en paz;
también el alma
va llenándose
de risas de colores.

Y nos decimos
a veces
que México es el mismo,
que el litoral de sangre de esta patria
no cambia todavía.

Por eso no podemos explicarnos
por qué a veces reímos
si la sangre nos mancha los talones
y nos llaga la carne
y nuestros pies no pueden alargarse mucho tiempo.

No podemos saber
por qué la luz nos vomitó
sus lágrimas de nuevo,
y las creemos lumbre y sombra
y risa y sinsabor
y nos muerde los pies el pavimento.

JUNTOS

Recárgate en la sombra
para que puedas sentir la oscuridad de cerca.

Vámonos todos
a matar la sombra de las soledades.

CONSTANCIA DE TIEMPO

I. EL SISTEMA

Entre todos andando y entre el vaivén del mundo
vamos haciendo nuestras propias escalas
y te enuncio muy claramente la mañana
para dejar constancia de amor
 (joh! cuánto mundo partido en mil pedazos
 cuánto marcar el mismo signo
 entre los siglos
 cuánto martillo y cincel para tan corta imagen
 cuánto dolor de canto y ave
 guardado en horizontes limitados)
y después el camino, el árbol, el asfalto
el tránsito amargado.
Cada baldosa es al fin y al cabo
un poco de amalgama de amor y de trabajo
de historia y hombre
 (a veces también se carga la existencia
 cuando el valor se ausenta de la rutina diaria
 cuando se cambian jornadas por ideas
 cuando
 de alguna manera
 se reproduce el mundo que nos mata).

II. EL AMOR

Un día dijimos que octubre sólo tendría su día veintiuno
 (jay! los pájaros con sus cantos de alabanza
 jay! los ancestros edificios inclinados
 las renovadas ruedas de los años
 que se fueron quedando de recuerdo
 jay! dolor del hermoso troquel
 que le dió forma humana al espíritu difuso).
Un año fue el punto de partida.
Iniciamos por recoger materia y piedra
martillos y cinceles
para empezar a modelar nuestra escultura.
Y le pusimos casa a la promesa
le pusimos un hijo, dos,
una esperanza
 (decidimos hacer transformaciones
 dejar de ser un poco
 negar materia y tiempo
 proceder a creaciones y extensiones

a jugarles la broma a los dioses
y a la magia
a renovar los cuatro puntos cardinales).

Un día nos fuimos quedando con sólo una brizna de
existencia.

Había que inventar semillas y cosechas
nuevos puntos de luz para las superficies
formas nuevas de ser
en fin

(¡ay! el dolor de olvidar
romper completo el contínium del producto
tomar tan sólo las pequeñas arenas que nos

quedan

para iniciar de nuevo el tiempo de la historia).

Un día nos fuimos quedando con nuestros propios colores.

Ya no inventar más tonos
reconformar tan sólo el espacio azul sin apellidos.

Un día tuvimos que inventar otro azul un poco diferente
con nuestros cromos de carne y de trayecto.

III. LA SOLEDAD

Ya no queríamos compartir con nadie
nuestra soledad
propia
privada;

(soledad como hueco
donde resuena
el llanto
y la alegría,
el intento
y el ser)

todo vibraba en ese espacio.

El miedo de que violaran
nuestra preciada soledad
secreta
nos hizo ir cerrando puertas y razones.

(Entonces
no entendimos jamás
la alternativa
de compartir
completo
nuestro mar tan común
de soledades
y hasta tratamos de inventar el sueño
con su noche

de sábanas blancas perfumadas).

Ábrete tiempo
que nos espera un abanico.

IV. LA CIUDAD

La gran ciudad tomó también su puesto
en nuestra historia.

Esta ciudad tiene abiertas sus puertas
desde atrás,
muy atrás de los tiempos que vivimos.
Muchos años antes aún de ser paridos.
le fueron cayendo provincianos
como la plaga más cojonuda de este siglo.

(empezó por crecerle el hedor
a tiempo viejo
a costumbres piadosas y apestadas
a costumbres
en fin
ya es mucha cosa
tener que voltearle la cara
a ver lo que pasaba a los abuelos,
cómo hacían caravanas y comían,
cómo hacían el amor amurallados).

Pero no se dejó embaucar
y aquí la tienes:
más abierta de brazos y piernas
más segura de sí misma
más definida su personalidad
más ella.

Llena de antenas y de hilos
atascada de carros y de gente,
(con su capacidad de hacerse guaje
para que cada quien ame a su antojo,
para que cada quien se diga lo que quiera).

Sigue aún con su terca costumbre
de cambiar de apariencia
en cada presupuesto

(Pero entre cada baldosa y cada puente,
entre avenida y árbol,
entre la blanca luz y la amarilla,
cada quien puede guardar su tesoro de tristeza
o su mundo de llanto y alegría).

Cada uno puede guardar aquí

su inmensa soledad acumulada.

V. LA FUGA

Qué fácil es bajar
y tomar el volante de tu carro
para huir
de las cuatro paredes que te estorban.
(¡Vaya apariencia de siglo
para cubrir los muros
que te descubren en tu encuentro!
Sales por no saber qué hacer
con los minutos
que te taladran la distancia).

Qué fácil es
a veces
correr la cortinita
para que ya se apague el sol que nos devora.

.....

VIII. LA DECISIÓN PARA LA HISTORIA

Un día, así,
poco a poquito,
nos empezamos a quitar de encima
todo el dolor que nos taladra este sabor dulzón
que no sabemos.
Lo revolcamos y le damos asueto
sin límite de fe
y hasta dejamos que se ahogue de ilusión un poco.
Nos ponemos a hacer descanso
para quedar avecindados con el tiempo sin nombre
y reventamos.
A cada cosa le vamos buscando su acomodo.
Los amigos aquí,
con su estropajo de amor y su cara de zozobra.
La sonrisa en el hueco de la puerta.
Y los ojos no queremos abrirlos muy cerca de la luz
porque nos duele.
(cada piedrita de esta tierra
tendrá que ir encontrando su acomodo).
Vamos a darle su espacio a cada tiempo,
con cuidado...

(De *Las cartas del tiempo*, 1981)

EL FANTASMA

Ahí está el espacio con la boca abierta
las cuatro paredes
un túnel de acceso,
los muebles insensibles de cuatro pedestales,
y las pilas infinitas de letras y números.

El tráfago de oficios y convenios
golpe ideológico de prohibiciones y decretos
las órdenes verbales que inundan el ambiente.

Ahí está vertido el peso del sistema.
Por ahí sigue rondando el fantasma guiñándonos un ojo.

ANTROPOFAGIA

Para Marcelo Eduardo Sá

Escucha el grito
apenas perceptible;
nuestro oído maltrecho
por tanto eludir
al llanto y su dolor.

Escucha el paso acompasado
el golpe rítmico
del gladiador contemporáneo
que lanza sus redes
sobre los indóciles.

Escucha el grito que nos llama
contra verdugos,
que nos seduce
a la lucha total,
al exterminio
de esta antropofagia.

NEGACIÓN

Así, a simple bayoneta de palabra,
sólo es un juego de naipes sin futuro,
equilibrio de asombro sin la calle.

DESDOBLAR LA HISTORIA

Desdoblar la historia
y encontrarnos de nuevo
con la misma cara perdida,
los insectos
comiéndonos la carne.

TODO HA PASADO

Para Guilherme Veiga Rios

Si. Ahora todo ha pasado.
Todo dejó su huella y nadie supo
más nada de la carne.

Fuimos de mercado en mercado,
a tiendas y bazares.
No nos dijeron nunca el malestar del tiempo.
No pudieron sentir que se quemaba el llanto.

Hasta las fábricas lloraban el humo de sus opresiones.
Hasta los niños sintieron el cielo mancillado
y se dolieron,
callaron,
y caminaron sin rumbo con su marca negra.

SOÑÉ GRANADAS Y FUSILES

Soñé con granadas y fusiles
colinas abiertas a la aurora
y días de cosecha.

Soñé oficinas sin burócratas
escuelas abiertas
sin héroes ni banderas
con llamas de insinuación.

Soñé tu mano apretando un gatillo.

Nuestro país se iba quedando solo.

COLOR

La luz es igual,
el barco,
la pequeña rama,
la flor,
el gusano
el pico de los pájaros,
el aire acondicionado
de la oficina.
Todo es igual,
pero tú le diste
color
a este hemisferio.

DIDÁCTICA

Pero si un día
volvieras de nuevo a sonreír
así como si nada,
cuélgate
el nuevo collar y las sortijas
la serie interminable de amuletos
para espantar a gnomos y fantasmas.

Lanza a los cuatro vientos
tu grito libertario.

Enséñame cómo se cuentan las gotas
en la segunda mitad de la tormenta.

ALEGRÍA

Cada sonrisa
esconde
su dosis proporcional
de desconsuelo.

RINCONES Y SOLEDAD

La soledad
tiene sus horas.

Hay espacios de mundo
muy concretos
hay rincones
precisos
en todas las ciudades
instantes exactos
en todos los recuentos
para la soledad.

MAYO

La duda empieza a darle contornos a la vida.
La línea de los rasgos
es lo mismo que el juego
de crear las cosas.

Hacerlas nuevas, diferentes,
ponerles un color,
decidir la textura y la forma,
determinar el tiempo, el rito.
Todo es el juego de ser y de negarse.

(De *Historias compartidas*, 1985)

I

Vago por un reloj sin escalas previstas
buscando puntos de luz
que no da el tiempo
lluvia tenaz esfuerzo inocuo
danzan todavía cadáveres
y no hay manera de pedir perdón
en medio de la historia
Me arrebató el dolor
el mundo me alucina
cuando juntos los jinetes bíblicos
se aprestan a seguir su marcha
Me niego a estar aquí
busco mi espacio
reniego de mi origen
y a media calle puedo seguir gritando mi locura

II

Espíritu de angustias
toca en cada puerta
que te encuentres
Aridez fecunda que me llama
Renegaré de la tranquilidad
mientras el mar no calme sus oleajes
virtudes sabias
seguir el movimiento
sin cesar
sin que nos deje vivir encasillados
Vida de espacios insaciables
fuego incontrolable
amor, amor no te destruyas
a media madrugada

XV

A cada oasis de luna
la discordia
A cada nuevo sabor
la incertidumbre

(De *Rastreado por la vida*, 1987)

RECUENTO

La noche se enmudece y agita,
arenas del tiempo,
no hay paradigmas para la vida
y el amor va buscando playas abiertas.

Los diez años se hacen pequeños,
son diez segundos
de luna,
potros salvajes que recorren la alegría.
No hay duda para abrir espacios.
Tus labios son diez fantasmas
para descubrirlos.

PRESENCIA

Debemos encontrarles escondite a los secretos
entre nubes nocturnas.

La luna no sonríe,
y debo hallar la chispa de tus ojos.

¿Por dónde
amor
iluminas la casa?

INVENTANDO HISTORIA

Si me vas a querer
nomás me lo anticipas
y me quieres con todo lo que tengo.

No me pidas las alas del arcángel
o el trinche endemoniado del infierno;
mejor hacemos los cuentos que queramos
pero juntos.

CONSTRÚYEME DE NUEVO

Para Jorge y Adriana

Destrózame mi vientre
parte en cuatro, en ocho, en mil pedazos
mis brazos y mis piernas.

Voltéame los ojos,
revuelve mis cabellos.

Pon en un saco todo.

Cuando te canses ya
de deshacerme en partes,
constrúyeme de nuevo.

SOLEDADES

Para Isabel y Pancho

De improviso, un momento, así sin ir muy lejos,
sin querer encontrarlo
sabes que el mundo se queda mudo frente a ti
o habla insolente a tus espaldas;
caminas por las baldosas tratando de encontrar
pequeñas flores perdidas, amor, o lo que sea
y ese día pasó un fuerte viento que barrió con todo.
Buscas, rastreas por todas tus ideas inconsecuentes,
metes mano a la mente,
tratas de recordar de repente todo tu pasado
todo
y sientes la soledad a tus espaldas;
te embelesa, la acurrucas, preparas su lugar,
la haces tu huésped
y te quedas, entonces, contemplando
cada pedazo de vida que dejaste colgado en el perchero.

UN SAMBA DE SAUDADE

Para Rosy, Nayeli y Layín

Si la vida se acaba
no hagan caso.
Si una mañana no estoy
aquí ya más,
acomoden mis cosas,
resérvenles lugar
y denle acomodo al corazón
de nueva cuenta.
Si un día no puedo compartir
comida y tiempo
dividan en tres la nueva vida
y una vez cada cinco años, diez,
alguna vez,
cosechen una flor
y hagan un *samba*
sin dolor
sin llanto,
que ahí estaré bailando y cantando
con ustedes.

(De *Oficio de amar*, 1988)

REPUNTE

Cierro puertas.
El tiempo transcurre.
Hay pedazos de historia
rezagados
y el cielo va destilando
puntos de luz
del infinito a mi presente.

Hay una alborada al atisbo
para inaugurar senderos.
Ahogaré recelos
para que el sol penetre
en las entrañas
a descubrir vergeles ignorados.

No hay más invocaciones animistas.
Todo es palpable y placiente
en este inédito universo
que construimos
noche y día.

LLAMADA TELEFÓNICA

Telefónicamente
también
hagamos el amor
para que nuestras noches
no olviden sus fulgores
ni la manera de acomodar
almohadas en la alcoba.

EVOCACIÓN

Estabas ahí
inerte
atisbando,
mientras yo
jugaba con el tiempo
a vivir y revivir
a adormecer dolores
a estimular
la luz de los amaneceres.

Yo jugaba a ser dios
y doblegaba las discordias.

No era tu llanto
detector de la noche
ni mi euforia
descriptor de los días
entre sol y lluvias vespertinas.

Era tu amor
quien impulsaba veleros
entre sal y ventisca.

Era tu amor.
No más.
Sólo tu amor
a descubierta.

PROPUESTA

I

En medio de la oscuridad
hoguera para alumbrar la noche,
adolorido corazón
mendigando caricias
y afuera
la lluvia para invocar el sueño.

No duda
sino acaudalada corriente
que arrebató todo
sin medida.

Torrente y vendaval
entre selvas indomeñables
y recónditos gestos de coraje.

II

Antes,
no había manera de construir estíos
para abrigar
contracorriente
el canto.

Mi dolor fue preciso
para zaherir completa
la esperanza.

Aclaraba la noche
de improviso.
Lunas de otoño
aguardaban los amaneceres.

Y yo
sin anhelo
impaciente
esperando a que apuntara el alba.

III

Hay deudas de gratitud
y campos inéditos de amor
para descubrirlos.

Caminemos ahora
inventando senderos
y horizontes de alabastro.

No hay futuros escritos.
Todo está por hacerse
en este tiempo.

INVENTOR DE MÍ MISMO

Cada sueño es historia.
No me recorre el tiempo
mi pasado.
Estoy por inventarme
cada día.

PARA UNA TARDE LLUVIOSA

La lluvia asoma al recuerdo
reconstruye el tiempo.

Mientras cada gota
florece en el jardín
la tarde descubre
sueños perdidos.

Amo con el amor de aquel estío.
El calendario es presente
en medio de la bruma.

No ha sucedido nada
aún
la lluvia continúa.

ESFÉRICO MUNDO DE INOCENCIA

Para Alex y Rubén Gámez

La pelota rueda
rueda.
En el pie van concentrados
infancia y tiempo.
Se alarga.

Cometa y cauda.
Llega a su destino,
atraca en el puerto la esperanza
y se desplaza de nuevo.

Amarla
amar
amar.

No hay límites
para el sueño
que descubre.
Sólo imaginar
vivir
armar rompecabezas.

(De *Navegante sin puerto*, 1991)

AMOR EN CUALQUIER PARTE

Qué manera la tuya
de desnudarte hasta en la ausencia
qué placentero gozo aún sin tocarte
qué forma de decirme amor, amor,
reconstruye este huerto
para nuestra celebración
que no termina.

SECRETOS PARA LA VIDA

Iluminó la pequeña ciudad;
le dio intensidad a todos los colores
del arco iris urbano.

Sólo inundó las calles
con su sonrisa
y su mirada.

Yo recibí la luz
gocé de la ciudad
recorrí jardines y rincones.
Y partí.

Me fui a iluminar otras ciudades
con la sonrisa
de su despedida.

RECUENTO

La noche se enmudece y agita,
arenas del tiempo,
no hay paradigmas para la vida
y el amor va buscando playas abiertas.

Los diez años se hacen pequeños,
son diez segundos
de luna,
potros salvajes que recorren la alegría.

No hay duda para abrir espacios.
Tus labios son diez fantasmas
para descubrirlos.

ENERO

Los años parecen diferentes.
Alguno lleva arrastrando la esperanza.

MARZO

Ando en busca de las luces perdidas.

Este momento tiene un raro sabor

a quiromancia.

¡Que se decrete el mundo libre de los niños!

Cada quien que le ponga el asta a sus colores.

ABRIL

La primavera es parte
de la forma del vientre
y el amor ha tomado
figura de horizonte.

DESPEDIDA

Cuando alguna vez no llegue a casa
no podrás soportarlo.

Si alguna vez no llego,
puedes estar segura
que decidí amar
hasta la libertad
o hasta la muerte

ANIVERSARIO

Hoy
hubiera sido un día feliz
antes.

Pero
sólo hubo pequeña lluvia
de quince gotas
para acompañar la soledad
y el sueño.

DOCE GOTAS DE LLUVIA PARA TU NOSTALGIA

VI

La lluvia fue dejando una estela interminable
de presagios oscuros.

Cada gota, un tono,
un sabor,
una profunda herida de incertidumbre.

VII

Cada gota
era una estrella caída
para buscar tu corazón
adormecido.

Cada estrella,
una lámpara sin nombre.

Y mi amor, indefenso
en esa lluvia
sin límites.

ANDANTE

Para Jaime Sabines, por enseñarnos
que es válido intentar definiciones

Los creadores son andantes sempiternos.
El andante recorre senderos, siempre en búsqueda
constante e insatisfecha, sin ocultar flaquezas. Carga sus
obsesiones y fantasmas. Lleva siempre su verdad a costas.
Nómada del amor y encendedor de fuegos; descubridor de
estrellas; artífice de espacios infinitos. Se toma de la mano
con los dioses y recorre con ellos senderos celestiales a
donde no pueden llegar los satisfechos.

Los andantes aprenden de la vida y de las aves, del canto de
las olas marinas y del silencio de los desfiladeros; el viento
corre con ellos y la lluvia susurra a su oído un canto eterno
de amor.

Los andantes no cantan porque sus propios pasos son un
canto. Sus ojos observan y encuentran la belleza agazapada
en cualquier rincón perdido.

Los andantes hacen de cada noche un arco iris.
Y aman...

Les acompaña el tiempo y a cada paso saben que están
fabricando sus recuerdos para invocarlos en alguno de los
senderos del futuro.

Aman y gozan.
Disfrutan cada segundo.
Convierten el instante en infinito.

Los andantes aman, porque saben que sólo el amor les
podrá iluminar sus equinoccios.

CANCIÓN DE AMOR PARA EL TIEMPO

Para Guillermo Samperio

Sólo a través del tiempo se conoce el tiempo
Cuatro Cuartetos / T.S. ELIOT

V.

Recomenzar.

La vida tiene sus propias medidas en el tiempo.

Los rincones tienen sus espacios para hospedar cada locura.

ALTAR DE MUERTOS

Hagamos un altar
para nosotros
porque los vivos
nos vamos muriendo poco a poco,
dejamos en cada paso
una porción de luz
y se va oscureciendo el espacio
sin sentirlo.

PRÉSTAME TU MUERTE UN RATO

Préstame tu muerte un rato, madre
para saber qué es eso
de no hacer ya más nada
sino adormilar el sueño no construido
ver pasar el tiempo
y no hacer nada con él porque es ajeno
sentir enorme dolor de no poder amar acariciando
aunque por dentro la piel roída,
los huesos carcomidos,
el lecho engusanado,
estén ardiendo en el fuego del deseo.

No dar un beso más,
no recorrer una piel tersa con el tacto electrizado
no mirar a los ojos directos a mínima distancia
no sentir el cálido aliento, el juego de los labios,
o las rítmicas campanadas del reloj, de madrugada.

¡Imagínate madre qué tormento!

Ahí si es como para morir de veras,
impotente y dolorido sin poder moverse.
Eso sí que es tortura.
Igual que cuando amamos en la vida
y no hay signos de luz que nos alumbren.
Igual cuando elegiste a Miguel
y te dejó que vieras los ocasos tú sola,
cada tarde,
solitita,
sin quien acompañara tus lágrimas perdidas
ni quien escuchara tus canciones.

Tú aprendiste a morirte desde entonces
pero no me dejaste tus secretos.
Préstame tu muerte un rato, madre,
dame la mano y enséñame a morir
igual que de tu mano, alegre,
aprendí los secretos de la vida,
me enseñaste el valor de la alegría,
supe que era eso de andar
y de alcanzar las metas,
el gusto de recorrer incansable los caminos.

TIEMPO DE RETORNO

Comienza el tiempo del retorno.
Hay que avanzar por otras sendas,
desandar caminos,
reconocer las estaciones transitadas
y respirar pausadamente el aire
que no nos corresponde.

El recuerdo es presente
navaja que recorta el tiempo
para crear nuevos haces de luz
en acrobacia y pirotecnia
donde cada punto tiene espacio preciso,
lugar para moldear
de nuevo
las historias.

¿Qué hacen ahora,
fantasmas del pasado,
mientras a cada paso
renacen horizontes?

¿Cómo haremos para acomodar
en el presente
todos nuestros juguetes del pasado?

No queda tiempo ya
para escalar acantilados infinitos,
sólo podremos recorrer
lo que le queda al calendario.

(De *Verano que no termina*, 1993)

NUESTRO SENDERO

Para Alejandro Mungaray Moctezuma

Soy un viajero
a la mitad del mar
en pleno invierno.

Mi barca
atraviesa la luz
de las estrellas.

La luna
señala ruta y destino,
puerto de arribo para la esperanza.

PAGANA INVOCACIÓN

Guardé silencio
un momento
para dejar que el ruido
no construyera obstáculos
que entorpecieran
el arribo de los sueños.

Imaginé el mar

con el reflujó de las olas
como el ir y venir
de sueños y deseos;

la arena de las playas
como pajar
donde se busca el tiempo;

el caprichoso límite entre tierra y agua
como trazo imperfecto
de caminos recorridos;

y un horizonte abierto
como el deseo inalcanzado.

Me recosté a soñar
como pagana invocación
iterativa
y a media voz
me susurraste
un canto.

DESCUBRIENDO SECRETOS

¿Dónde, por entre tanto camino,
estarán los secretos aguardando
imposibles y estoicos
contra viento y marea;
esperando,
tranquilamente esperando?

Para elegir sendero tocaré a tu puerta.
En el calor de tu regazo inventaremos el sueño
y haremos de cuatro paredes arco iris nocturnos.
Apuraremos las copas para salir
a descubrir la luz de madrugada
y seremos dos niños descubriendo tesoros
sin que nos avergüencen felicidad y gozo cotidianos.

Avanzando sin rumbo y sin destino
llegaremos a abrir los escondites.
El camino será entonces
una línea sin fin
que nos conduzca al horizonte ilimitado de la dicha.

DECLARACIÓN DE SECRETOS

Para Pablo Neruda

Conocí
mar y montaña
desiertos y manglares
amor y llanto.

Pero el último día
podrá apagar su luz
sólo cuando conozca
rincones y secretos
del mar y de la vida
que se quedaron impresos
en tu Isla Negra.

PRESAGIO

Las estrellas se esconden.
La noche negra es.
No hay un solo punto de luz
y por ningún lado se encuentra
un faro que alumbre mar y playa
ni luna que encienda
por escasos segundos
la vida.

SALMO DE AMOR

Para Salvador, Paty y Edgar

El mar me estuvo haciendo señas
con sus olas.
¡Ay! los inmensos bloques de amor
perdidos en el tiempo.
¡Ay! la luna guiñándole un ojo
a la existencia.

Salmo de amor,
vaivenes de palmera,
ir y venir
por inmensas extensiones
de promesa.

Aprendiz de la vida;
al fin y al cabo
amores infantiles.

Hoy la enorme luna
me dejó incrustada
su promesa.
Hoy aprendí paso y ritmo.

Hoy tuve lección de vida
y una larga tarea para la casa:
aprehender cada ola
en su reflujó
entre la inmensidad del mar
y el mundo misterioso de los sueños.

CUENTA REGRESIVA

Comienza la vida regresiva,
el tiempo a cuentagotas.

El mar devora
implacable
embarcaciones.

No hay súplica factible
capaz de doblegar destinos.

Es tiempo voraz
cuando el reloj concluye
su manera de contar segundos
con arena.

Hoy
la historia comienza a preparar
su veredicto.

DEJA CORRER EL VIENTO

Para Sergio y Eva

Cuando me pierda en el camino
o retoce en los pastizales
no preguntes mi origen
ni qué círculo de luz me ilumina.

Deja correr el viento
hasta encontrar
estaciones de nuestro destino
y gaviotas errantes
que dibujen su horizonte.

Que se vaya acostumbrando el crisantemo
a doblegar cualquier presagio.

Aquí estaré para cantarte.
Listo para salir en busca de las playas
a juntar caracolas.

NOCHE NAVEGANTE

La luna se oculta.
No hay barcos ya
en el mar de los olvidos.

Todo se cruza
y sólo hay que esperar el alba
para adormecer
el cansancio del tiempo.

No hay manera de transponer océanos
para acercarnos a playas nuevas.
La cruz del sur
oscureció su faro.
No hay guías para el futuro
sólo tu voz
tu beso
la desnudez blanquecina de tu cuerpo
y la cópula mágica de la esperanza.

La noche se nubla.
Sólo estás tú
en medio de esta oscuridad
que no termina.

(De *El mar, origen y destino* 1994)

OFICIO DE HECHICERO

Retorno al mar
para ahogar en sus aguas
mi tristeza,
para testificar
cómo la soledad
atraca en sus vaivenes
y que su sal
suture mis heridas.

Oficio de hechicero
el mar ha dado cuenta
del gozo de los días
y esconde en sus entrañas
la triste soledad
que el tiempo engendra.

EN MEDIO DE LA LLUVIA

En medio de la lluvia
hago de cada gota
un presente interminable

cada minuto, el sueño
cada momento, el viento
cada paso en el camino, la esperanza
cada horizonte, tu sonrisa

y las baldosas húmedas
perfilan mi sendero.

HACER PRESENTE DEL PASADO

Diviso a través de los cristales
la lluvia que limpia la ciudad
y en cada gota cristalina sobre el césped
se dibuja sin límites tu imagen.

Este juego de espejos me alucina,
no hay trazo inútil o imágenes sin forma;
son líneas de luz prefiguradas
para mágicamente hacer presente del pasado.

NOCHES DE DOLOR INTERMINABLE

Hay noches
que cargan sin saber
todo el peso de la vida
y no se sabe
cómo alargar la mano
para descorrer el velo
y que amanezca.

SILENCIO

No hay palabra
que ilumine días
y el eco reiterativo
de tu sonrisa
no tiene cabida
en este espacio.

El silencio ha establecido
su reino;
sólo se ven fantasmas
rondando entre la niebla
de los sueños.

SÓLO CONMIGO MI SOLEDAD COMPARTO

Sólo comparto mi soledad
conmigo.
Nadie más cabe
en esta noche
interminable.

Solo estoy
en esta inmensa oscuridad
que no termina.

EDIFICAR LA MORADA QUE SOÑAMOS

Para Elva y David

Este espacio terrenal
nada tiene que ver con vírgenes y dioses;
sentimos miedo y abrigamos dudas,
recorremos calles y cuerpos,
tenemos sueños y llanto que carcome,
inventamos formas de amar y de decir las cosas.

Nada hay ajeno a lo que el hombre erige
ni se trastocan tiempos de la historia;
pero vamos poniéndole color y forma
a este espacio preciso en que pisamos
para no desdibujar horizontes
y edificar la morada que soñamos.

LA LUNA ES UNA JAULA

La luna es símbolo;
es punto de contacto
confluencia para conversar en silencio,
remembranza,
lazo que fortalece amistad,
faro de luz que ilumina sendas,
testigo del sueño que nos une,
disipadora de sombras y temores;
en fin,
fuego y constancia de amor
que nos refuerza en las ausencias.

Capturada,
se encierra en una jaula
que la contenga siempre,
pequeña para cargar con ella
a todas partes;
mostrarla
a gusto y al momento;
pero
sobre todo
para nunca perderla
ni perdernos.

(De Vuelo de gaviotas, 1995)

HOJA DEL DIARIO

La tarde de este día
tuvo otra historia,
entre la lluvia
el sol apareció de pronto
y un arco iris se dibujó
como diadema
en tu cabeza.

Toda historia tiene
en el tiempo
contraparte.

Tal vez nunca sepamos
cómo se teje el contorno de la vida
porque cada quien crea con el dolor
sus fantasías.

Te tomé de la mano una vez más
para hacer el hechizo
y andar por la vida creyendo en los encantos,
forjando fugaces ilusiones.

CANTO POR UNA MUJER DESCONOCIDA

Fuente de esperanza
entre valles y ríos
caminas silenciosa y sonriente
incógnita inasible
mujer desconocida
con tus pechos erguidos
altiva
por calles caprichosas.

Promesa irresoluble
asombro transeúnte
nació de ti la historia de los dioses
y fue tu imagen
símbolo en el sueño.

ESPACIO PARA VIVIR

Hablo.
Escribo para vivir.
Regalo palabras y caricias
para darle sentido al tiempo.

La vida transcurre
sigilosa
mustia
complaciente.

Viento y lluvia
construyen
caprichoso
el tiempo
para habitarlo,
descubrirlo de nuevo
en cada hora.

LOS MUROS

Los muros no hablaron
pero fueron testigos;

no gritaron
pero recogieron
sudor y sangre
de los reprimidos;

no aprendieron a leer
pero mis textos
quedaron sobre la superficie
irregular y deslavada
diciendo mi verdad
a todos.

HISTORIA DE FICCIÓN

¿Cuántos
de aquéllos ideales
de plena adolescencia
eran fantasmas perseguidos?

Nuestra vida
tiene un hueco
intocable
en esta historia.

No importa.

Este mundo es
al fin y al cabo
un cuento
de fantasmas.

PUNTOS EN EL ESPACIO

Somos la misma figura
de los años pasados.

La historia individual
no tiene cambios
cualitativamente sustanciales.

Las biografías al fin y al cabo
poco tienen que ver
con la historia social
 la historia verdadera
son sólo diminutos puntos
en todo el mar de configuraciones
y su significado depende
del exacto lugar
en que se encuentre colocado el punto
para ser sustantivo
o no hacer ni la mínima sombra
en el espacio.

PARA LA DESPEDIDA

No me digas
la hora
ni siquiera
por qué
cuándo, ni dónde.

Si te has de ir
deja tu último beso
en la cocina,
silenciosa.
Yo buscaré después
mis alimentos.

PARA HACERTE UNA HISTORIA DE LA VIDA

Si un día
me muero
 -las leyes son precisas
 en este tipo de cuestiones-,
aprisiona mi corazón
entre las páginas
de un libro.

Estaré siempre ahí
para contarte
un cuento
o delinear una figura,
para decirte
los pormenores de una historia
o hacerte una novela
de la vida
y de la muerte.

(De *Cantos Perdidos*, 1995)

TODA LA VIDA PARA AMARTE

Qué tal si te dijera
que nos amásemos un mes.
Con un reloj
a la mano
para que nos marcara el tiempo
No más.
Al fin mi vida
sólo tiene
treinta días,
(según mi calendario).

LOS SUEÑOS

Llamando en las sombras
abro el barandal de la esperanza;
la alegría está ahí
junto a los sueños
en la parte de vida no vivida.
Después llega el sol
a marchitar los lirios.

TU ALEGRÍA

Para Rita

Habla.
Expresa tu alegría.
Enséñale a la vida tus colores.
Cada quien sabe sus tonos,
tú lo sabes.

Yo me dejo caer sobre la arena
porque la playa conoce de verdad
las mil contradicciones
que me aturden.

Si tú sonríes
el sol despertará de sus encantos.
Sábelo bien
no hay dolores adultos,
todos se mueren de repente

DAME LAS PEQUEÑAS GOTAS DE LLUVIA

Dame las pequeñas gotas de lluvia
que se quedaron suspendidas en el tiempo
para encontrar el sentido de las tardes.

Dame los minutos de infancia
que hicieron el espacio
de juego y travesura.

Dame el verdadero color del viento
para enfrentar
los huracanes de la vida.

Tan sólo dame en cada amanecer
tu risa y tu caricia,
tu sueño sin fronteras

LIBERTAD

Para Carlos Ramírez

Dentro de algunos años
me juzgarán
por lo que hago.
Pero todos harán
a lo mejor
dentro de veinte
lo que juzgaron
insensato y absurdo
en su pasado.

La arena del reloj cae
a su tiempo preciso
en cada vida
y no habrá más de una escala
para medir
la libertad humana.

La forma de construir la vida
surge del sueño,
se teje con la red del viento
y se entremezcla con amor y anhelos.

Cada quien
debe aprender
a izar
a tiempo
sus banderas.

ESPEJOS

Somos espejo
donde jugamos
a veces
a simular las estaciones
a escamotear caricias
y abonar desganos.

Pero los espejos
se rompen...

AMIGOS

Para Manuel Padrón

Como faltaba padre
fui pintando color ámbar
todas las tardes,
a la espera.

Fabriqué amigos
y fui cortando de mi piel
a pedazos
momentos de mi vida.

He ofrecido todo:
mi alma, mi cuerpo,
mi amor, mi pensamiento,
para que hagan con ello
lo que su corazón ordene.

Se me deshace el vientre, ya,
mis brazos
y mis piernas
y mi cara,
sólo me quedan mi paz y mi sonrisa
para los años que me esperan.

REPASO LA VIDA CON LA LLUVIA

Aquí me tienes
frente al arroyo interminable
que forman las gotas
de la lluvia.

Cada uno su cauce.
Yo recorrí los charcos
que dejaron las tormentas,
jugué con sus encantos.

Pero cada septiembre
tiene su propio sabor,
su llanto acumulado.

RETORNO AL PASADO

Ahí estaba todo
en su lugar:
libros y huellas,
penumbra y polvo en las cortinas
esperando el momento
de regresar el calendario
y recordar la vida con la vida.

Ahí estaba el tiempo
sin retorno:
flores marchitas
olor a humedad en las paredes
dolor de ausencia,
decepción y desencanto;
el tiempo hecho pedazos
con su segundo exacto.

CADA QUIEN SU DOLOR

Cada quien su soledad
mundos perdidos.

Cada quien su dolor
sin compartirlo.

Cada quien buscando
un pedazo de tierra
para el reposo.

EL DRAGÓN

Y apareció el dragón...
por las noches
en el día, a media tarde;
sus lanzas de fuego
sus ganas de destruir la vida.
Su aliento de dolor
su destrucción
su mundo.

TU CARICIA

Llevo tu caricia por todas partes
paseándola como un perro fiel o un amuleto;
me sirve de anteojos para ver la vida
o de zapato para no desmayar en mis andanzas;
la acomodo en cualquier parte
en la cartera o en el bolsillo.

Pero cuando se aleja, amor,
se me derrumba el mundo
y voy gritando por las calles
diciendo mira, ven,
esta es tu casa,
acércate a la puerta
y toma posesión de mis tristezas.

RELÁMPAGOS

Surgían relámpagos
a mitad de la tormenta
y llevé los cántaros
hasta el patio central
para aprehenderlos.

Todo ruido infernal
desde ese día
tiene sus luces
como si fueran
destellos de tus ojos.

AMOR FALLIDO

Rabioso amor,
dolor de primavera,
cada constelación
encuentra un cataclismo.

No me puedes pedir
que te reseñe el tiempo
cuando no hubo lugar
para esconder el tedio.

(De Navegar entre amor y desencantos, 1997)

EN OTRA ADVOCACIÓN Y EN OTRO TIEMPO

La noche tiene otro color ahora,
no inundan tus sueños esta alcoba
ni tu sonrisa diluye los fantasmas;
no hay música ni callejones,
no hay frutos silvestres
para el aroma de tu cuerpo;
eres recuerdo,
sólo recuerdo que reconstruye el tiempo.

Alargo mi tacto
y no te alcanzo,
eres sólo parte integrante del deseo
y el amor es gozo de saber
que un día,
como ayer,
recorreré de nuevo
el inmenso océano de tu piel dormida.
Encenderemos fogatas
entonces
para invocar dioses
que inventemos,
entre aromas difusos
y castillos de ensueño o leyenda.

Esta es otra ciudad,
es cierto,
pero también estás
aunque en otra advocación
mas con el mismo asombro
como cuando descubres
de repente
el cielo, el gozo, el sol,
con otros tonos distintos
o el color infinito de la dicha
y entonces yo nombro tu nombre
y me pierdo otra vez en tus rincones
hasta que la luz de nuevo
nos descubre el tiempo.

SEIS CAMPANADAS

Seis campanadas
del reloj
marcaban el terciopelo
rojo y naranja
macilento
de la tarde.

La espera ilimitada
sin encontrar
de nuevo
tu sonrisa.

La noche
se cubría de nubarrones
y presagiaba
cínicamente
sin reservas
la tormenta.

Todo era oscuridad precoz
olor de desaliento.

UNA HISTORIA DE AMOR

Mi madre amó a dos hombres.
Yo sólo vi
su llanto
y cómo la vida se convertía en promesa;
cómo el arco iris iba tomando sus tonos y su trazo
cada día.

Uno la preñó de siete,
nacieron sólo cuatro:
tres hombres y una mujer,
hicieron de su vida un papalote
que vuela por los aires
buscándole tonos y color al horizonte.
Los otros tres no pudieron apreciar el aire de los días
porque su viento se acurrucó desde el amanecer
y no hubo manera de que apreciaran
el sol de nuestro tiempo.

El otro,
el otro de veras la amó
pero ella no quiso saber más de ese cariño.
El mundo de prejuicios destruyó los rayos de luz
sin dejar que arribara el nuevo día.
Antes de que nacieran flores de la primavera;
hizo pedazos su amor como confeti de papel
y lo dejó sin aliento en retruécanos de insomnio.

Todas las tardes
giraba en el ambiente
el aire de nostalgia
y el llanto hacía su arribo
a escondidas.

Yo la vi llorar
y su llanto era un grito de esperanza.
Pero nada pudo deshacer hechizos
para no lastimar la moral
de la ciudad adormecida
hasta que convirtió sus sueños
en llanto silencioso.

Tuvo que aprender a caminar
con su dolor a cuestas
cada tarde...

APRENDÍ DE NUEVO A VIVIR

Y ahí
en medio del mar,
entre la magia de su oleaje
con el rumor del viento
y entre caracolas,
aprendí de nuevo
a vivir,
a interpretar sin restricciones
la marca que el viento imprime
a su paso, invisible,
sobre el tiempo.

(De *Entre bruma y humedad del puerto*, 1998)

NEGACIÓN DEL HOMBRE

A los que en Auschwitz dieron
muestra de fe en el hombre
frente a la ignominia.

Una mirada al pasado
retorno a la crueldad
del hombre contra el hombre.

Grito de libertad
sueño de Ana Frank
como anhelo infantil;
universal deseo.

Caímos y lloramos
en el tiempo,
al repasar la historia
que nos marca.

(Amsterdam, Holanda, 20.XII.96.
En el Museo "Casa de Ana Frank".)

LA VERDAD NO SE DICE

La verdad no se dice,
se vive
y no es única
ni absoluta.

Cada uno descubre la luz
a su manera
y aprende a jugar con aros de colores,
los combina y descubre que no todo
es blanco o negro
pero tampoco rojo solamente
o amarillo.
ni siquiera azul
que es el color del amor
como al oído un día me dijo Rosario
cuando acercó hasta mí
novecientas palabras
para compartirme su secreto.

Cada uno, también,
aprende a acomodar piezas y cristales
para construir calidoscopios;
toma un puño de tierra, otro de sol,
uno de mar y otro de lluvia
(que son lo mismo
en tiempos de gozo
y de *saudades*)
para darle forma final a su certeza.

Cada uno construye su presente
con el entorno donde la vida lo coloca
y las formas etéreas que en su saco guarda
como equipaje indesechable
para el viaje cotidiano.

Con todo, cada quien abriga su verdad.
No la puede falsear para engañarse
pero debe conocerla para engendrar ahí
su tiempo de plenitud y gozo.

No es cierto que haya absolutos para todos;
el universo es una conjunción
de universos que coinciden
en espacio y tiempo.

Cada ser vivo es un ente irrepetible,
el hombre carga su individualidad
como destino,
vive su verdad
y anula los hilos de sus redes
cada día.

(Herford, Alemania, 21.XII.96.)

LAS MUJERES CATALANAS

Las mujeres catalanas
son hermosas.

Como modelos repetidos
muestran por la calle
su tez blanca,
sus ojos expresivos,
su sonrisa.

Saben que su cuerpo es bello y seductor
y lo ofrecen generoso
para que con la vista lo repase
cualquier desconocido transeúnte.

Sonríen cuando sus ojos topan con otros ojos
mientras el viento levanta en vuelo
su cabello castaño o claro sin ser rubio
y lo confronta con el frío.

Ingenuas,
no hacen falta palabras
para que se expresen
y descubran sus encantos.

Ayer habrán buscado la manera
de retorcer el tiempo
o revolotear
por cualquier parte su alegría.

Parece que no existieran
el dolor
ni el llanto
en esta tierra.

Las mujeres impregnan todo de belleza
y la ciudad las perfiló hermosas.
Tiempo dominical, Las Ramblas
dejan que el paso de la gente
con su ritmo
haga con su murmullo sinfonías.

¿Cómo se llamará
la muchacha de pantalón rojo

que voltea
insistente
para encontrarse con ojos diferentes?

(Barcelona, España, 29.XII.96.)

ACUMULA EN SU PIEL EL TIEMPO ETERNO

Para Eugenia Enríquez

He descubierto en el avión a una mujer.
Acumula en su piel el tiempo eterno
y refleja en su sonrisa la dulzura
que tomó de las piedras del camino.

Sus ojos, ávidos,
devoran páginas y letras,
hacen de la palabra impresa
gozo y promesa;
sus labios degustan vinos de anhelos
y el paladar encuentra minutos de placer
al descubrir en cada bocado el alimento.

Sus manos reflejan el tiempo
de las estaciones
pero, hermosas como son,
dejan que los dedos se proyecten
en su desplazamiento
al infinito.

Su boca dibuja una sonrisa permanente
como símbolo irrefutable
de su actitud frente a la vida
a pesar de vaivenes y tormentas.

Los años que acumula
son más de seis décadas,
pero sus ojos,
sus ojos son dos estrellas
que matan a la muerte
e inventan la luz
cada momento.

(De Madrid a México, 31.XII.96.)

(De *Estampas de viaje*, 1998)

EN MEDIO DE TUS SUEÑOS

Tú eres mi razón de soñar
y mi razón de amar.

Viridiana Sánchez T. / "Tú"

Cuando duermes
busco
un pedazo de papel
un lápiz
un recuerdo tuyo
y empiezo a deslizar palabras
sobre la blanca superficie de las hojas
para meterme sin reparos
en medio de tus sueños.

PRESENTE SIEMPRE

Ahí estás
amando
a veces
como si estuvieses muerta
horizontal
absorta
pero la vida
está realizándose contigo.

Amante
como la historia repetida
tu figura al aire
para que el viento la fabrique,
para que el tacto la deforme
y mis manos encuentren
su objeto a todas horas.

Ahí estás
como el sol
al mediodía.
Radiante
luz
figura al fin
que deja penetrar
la incertidumbre.

BUSCANDO TU HORIZONTE

A media noche
insaciable
hay ocasiones
en que despierto
buscando tu horizonte.

LAS CALLES DE LA CIUDAD

Las calles de la ciudad
son frívolas y pendencieras,
dispuestas para el amor
a todas horas.

No esconden nada
—las perversas—,
tienden trampas
y ríen satisfechas
cuando los hombres se destruyen.

Dan para todo.
También saben gozar el tiempo
amar a luz del día
y tejen redes
para que nazcan esperanzas.

Han aprendido con el tiempo
a hacerse sordas,
a no nombrar las cosas
por su nombre,
a guardar silencio,
a hacerse cómplices
o ser mordaces.

Pero también
les llega su verano
y las lluvias levantan tierra,
basura, desamor,
desesperanza.
Limpian todo
para que luego
el cielo reinicie
sus encantos.

Nunca se cansan de ver
atrocidades
pero tampoco los excesos
las hace que se escandalicen.

El paso de los años
las destruye,
pero también las reconstruye.
No quieren que se mueran

a pesar de sus vaivenes.
Se han hecho irreverentes
no respetan la moral
ni el orden.

A cualquier hora
se escuchan en ellas las consignas
y ahí se manifiestan inconformes,
no les ponen el alto,
—las revolucionarias—,
y ahí las tienes repletas de mantas,
de pintas disidentes,
sin tomar partido.

Si un día quieres callarte
o estar tranquilo
se llena el aire de cláxones perversos
y te retacan la cara de smog
sin consideraciones.

Así pasan el tiempo
sin vacilar,
sin miramientos,
con desplantes,
orgullosas y altivas,
muy dueñas de sí,
muy ellas.

RECOBRAR IMÁGENES PERDIDAS

Para Luis Gómez A.

No hay música
para eclipsar el espíritu,
ni claros
para entender el universo.

Invento el mundo
cada día
para hacer de la vida
un juego de imágenes perdidas
y recobrar los espacios
que se esfuman.

DOSCIENTOS PASOS

Para Vera Ivanova

Muchos hubo que dar
para llegar a los doscientos pasos.
Para quedar ubicados
precisamente
en el punto exacto
de la historia.

Pavka me susurró al oído
desde la adolescencia
y el Korshaguin fue un taladrar sinfín
en la conciencia.

Hoy recorrí doscientos pasos
que Vera me describió
como un apunte para el recuento ideológico
de los valores.

Cada adoquín de la conciencia
fue una reafirmación de los valores
que a veces se nos pierden.

Hoy el rubí
no me dejó espacio posible
para la duda
que atormenta.

Hoy la bandera ondeante
no me dejó mover el cuerpo
ni la mente,
sólo pude pensar en el mundo
que forjamos.

Hay más de veinte siglos
y el grito de Espartaco
nos reclama.

Hoy la consigna
es una decisión
imprescindible.

Hoy el amor
no se puede entender

sin repasar los rostros cabizbajos.

Hoy
el amor,
nos llena de esperanza.

Hoy,
el amor,
nos compromete a todos.

EL ADIÓS A ISLA NEGRA

Todo es azul
y sin embargo
Pablo
¿habrá Neruda
que llene tinteros
todavía?

¿Aprenderemos aún
a reseñar los días?
¿Serás dilecto profesor
para tan pobre alumno?

Intento conocer la vida
a pesar de tanto camino recorrido
sin saber si la meta final
se encuentra distante
o ya cercana.

Hace ya mucho tiempo
dejaste para siempre
tu Isla Negra
y todavía vamos brincando
por todas tus palabras
para descubrir secretos
y conocer el fuego de la vida...

LO QUE NO CAMBIA EL MUNDO

De niño me enseñaron a rezar
a decir buenos días, usted disculpe,
buenos modales,
caravanas,
a creer de verdad que todos eran buenos
 en el fondo
y a perdonar a quien alguna vez,
 ni modo,
tuviera la osadía de ofenderme.

Con el tiempo aprendí
que a algunos
sin recato
puedes decirles
que chinguen a su madre;
 pero no es una frase
 lo que cambia el mundo.

LOS MISMOS GOLPES SOBRE EL YUNQUE

Para Leo y Romualdo

De verdad
no son éstas
mis últimas palabras
pero el mundo ya no genera
neologismos
que le den otro color
al horizonte.

Pareciera que la historia
se renueva
con los mismos golpes
sobre el yunque,
intermitente ritmo
en una interminable canción
de llanto y agonía.

DE NUEVA CUENTA

El tren había partido
y en él iba completo mi equipaje.
Ando ahora en busca
de una nueva vida.
Ya no recuerdo nada.
Mi familia
mis amigos
mis amores
son sólo un recuerdo pasajero.
Estoy aprendiendo a amar
de nueva cuenta.

(De *Inventar la lluvia*, 1999)

POEMA VUELTO CANTO

Después del acto
apareció la noche.

Ahí estabas,
como presencia real
y recuerdo
al mismo tiempo;
personaje perdido entre las letras
y referencia imborrable entre las notas;
poema vuelto canto.

Al salir
te convertiste en lluvia;
ahí estabas
también
en la noche cálida
con el tintineo de las gotas
sobre los techos.

Y así permaneciste,
presente,
a través del rítmico caer del agua
sobre la ciudad dormida.

ÁNGEL QUE ME GUÍA

De la noche surgió un ángel
que me guía,
una lanza de fuego
que me alumbra,
un rayo tempestuoso
que apacigua el ansia que devora.

De la nada llegaste
y sin más,
eres ahora,
el espacio total de mis historias.

(De *Poema vuelto canto*, 2001)

HORIZONTE DE PROMESA

El mundo se inventó
en la segunda mitad del siglo veinte,
antes todo fue premonición y sueños.

Los anhelos rondaban por la casa,
por la ciudad, por recónditos parajes
con aromas de adivinación de vid madura.

En su tiempo, la cultura zapoteca
sólo sería testigo de amor y vida,
nicho para que la palabra lo dijera todo.

Pero en este siglo veinte,
tres líneas marcaban
en dirección al horizonte de promesas.

Este es el presente
que me alumbra
y la esperanza
que me alienta.

HACER DEL CANTO UNA ESPERANZA

Para Silvia y Estuardo

A Clara, que deambula
por todos los espacios,
antes de haber nacido.

Entre el pausado correr del viento
y el canto melodioso de la alondra
transcurre sin prisa el tiempo
y encuentra acomodo el pensamiento.

En todo momento
la única verdad es el presente
y el sueño del sueño que invocamos.

En la casa se acomodan
sin piedad las estaciones
y vemos cómo transcurre el calendario

Cada rincón es testigo de la vida,
en ellos se acuna el deseo
y surgen los anhelos;
fabricamos imágenes de ensueño
o personajes que nos acompañan
y vigilan nuestro paso.

Andan, así, los pasos infantiles
dejando impresa su huella irreductible
refrescando el aroma de los días
y haciendo del canto una esperanza.

CUNA PARA MECER LOS SUEÑOS

La luna
se encuentra
tímida
en la noche.

Mira cómo
entre la oscuridad parece
cuna en que se mecen
sin mayor contemplación
los sueños.

TU TACTO ANUNCIA EL PARAÍSO

Desde tu corazón
surge la luz
y el canto.

La alondra
es ave pertinaz
que anuncia el alba,
como tu tacto
anuncia el paraíso
cuando comienza a recorrer
mi cuerpo
para hacer de mi sueño
verdad inobjetable.

¡Cómo inventas la luz
con tus encantos!
¡Cómo es hermosa la lluvia
que surge de tus manos!
¡Cómo tonos y matices
descubren nuevo color al horizonte
con tus labios!

(De *En medio de la noche*, 2002)

8.

Soñaba
y en el sueño,
a veces,
tu imagen se diluía
 como fantasma
entre la niebla.

Pero estabas ahí,
con tu presencia intemporal
 tu voz inmaculada,
 la divina presencia
 de tu estío,
con el anhelo
 de siempre compartirlo.

14.

El sueño era
entre todo
fiel prefiguración
de tus encantos.

El arco iris era rompecabezas
donde cada trozo de figura
o pincelazo de color
con su tono y matiz
tenía algo tuyo.

17.

Estabas en el sueño,
en la vigilia,
en cada uno de los transeúntes,
en la moderna ciudad
o en los pueblos de rojos techos con sus tejas,
y en la verde ladera de la sierra
o en la tersura de la campiña floreciente.

56.

El amor era como el sueño.
Cada minuto deseaba reconstruir
con nuevas formas tu figura,
la esencia de tu perfilada trascendencia.

Era consciente de que el amor
es efímero
porque cada encuentro
se diluye entre el deseo
 siempre insatisfecho
y el anhelo que surge
de la esperanza que se abriga.

64.

Aún espero las palabras
que no has pronunciado,
de ellas nacerán
cantos distintos que habrán de transitar
a través del viento
por todo el universo.

Espero también
otras caricias
que en el sueño descubro
y no conozco
todavía.

(De *Sueños*, 2004)

NUEVOS COLORES

Para Waldo Leyva

Estamos de verdad y pareciera
que el mundo que construimos no es el mismo
al que en sueños cambiamos el abismo
por un cielo infinito que nos diera

un horizonte abierto, un algoritmo
un niño que sin límites corriera
del odio que ha marcado nuestra era
para explicarnos su mordaz cinismo.

Reconstruiremos con afán la infancia
a medida del sueño que perdimos
para inventarle al mundo otra fragancia,

y descubrir que en la amistad forjamos
grato sabor del vino que se escancia;
gozo de construir el mundo que soñamos.

NEGACIÓN QUE NO ENCUENTRA SU NOMBRE

El tiempo alineaba los escombros
mientras la sed daba cuenta precisa
del infierno defenestrado por el opio.
Era tiempo de ruinas sin hálito de asombro.

Nunca escuchamos salmos ni sermones
comulgábamos piedras de molino
ante el asombro salvaje
de una mirada sumisa
puesta por Miguel Ángel Buonarroti
en La Piedad, ahora arrinconada.

En medio del estero
cualquier sueño era eterno
al compás rutinario
del repaso del pie que recorriendo el fango
encontraba el dolor de un sol incierto.

Tu recuerdo es en sí la sombra de un pasado
la abortada lucidez radiante de la luna
en tonos azules de Van Gogh
su noche delirante
la sombra equinoccial de una historia perdida
inútil tiempo de tejer redes sin destino.

La gaviota entonces, así, era un destello
un perfil enhiesto del ansia de tenerte
cuando tus dos pechos lúdicos, tus oídos
tus dos ojos o tus dos sonrisas dicotómicas
sólo afirmaban el universo dialéctico
la negación del ser, el cínico desgano
o la vigencia de simulaciones obvias
que no se adivinaban.

No había templos para incienso y cantos
ni vientos precisos para escudriñar caminos;
idolatrabas todo, hasta tus resabios y egoísmos
mientras rampantes deidades
o reptiles sin nombre te obcecaban.

Era la voz de la sombra, la discordia,
la sangre encubierta derramada,
la lluvia que se anuncia y se disipa,
el amor en cenizas sin cúspides ni aliento

incapaces de tejer la mínima esperanza,
porque no había tiempo para acunar el alba
ni colores precisos para delinear el horizonte.

(De *Sabio presagio de tu enigma*, 2007)

ANHELO QUE SE PIERDE EN EL VIENTO DE LA TARDE

De nada sirve repetir tu nombre,
recordar noches de luna y horas sin recato,
que el corazón revierta su existencia loca
o que la breve flama de tu luz me alumbre.

El juego entre las sábanas dormidas,
el aliento impecable de tu tiempo
y mi tacto sobre tu piel dormida
siguen siendo un presente que no cesa.

De qué sirve dejar que el fuego del amor se encienda,
que deje entreabierta la puerta de mi casa
y acomode la copa y decante el vino
si no estás aquí y no te alcanzo.

MADRID EN LIBERTAD A TODAS HORAS

Disfruto los gratos colores de la tarde.
Es mayo, en Madrid, y el tiempo es cómplice de todo.
Recorro la ciudad como si deslizara mi tacto
sobre tu piel, una noche de agosto con desvelo.

La vida no se acaba en una tarde, sin embargo,
el tiempo se detiene cuando el latido anuncia
algo esencial que el viento arrastra.

He vuelto a descubrir afectos esenciales.
Renombro las cosas y la gente.
Un sitio perdido, en la Moncloa, el tiempo adolescente
Juan y Josué, Harold o Sergio,
descubriendo el color de la esperanza;
o la cita fugaz en Chueca, una estación del Metro,
con la plaza donde la libertad acoge
a quien decide amar aún contracorriente.

La luz del sol comienza a diluirse.
La libertad tiene sitio,
nombre, espacio y domicilio.
El número ocho es clave sin consignas.
Renazco la amistad, la nombre,
es Raúl, Lourdes o Waldo a mitad de la tarde
en medio de la ciudad adormecida
y el germen incontenible de luces nuevas
que encienden de nuevo las fogatas
para descubrir secretos que aguardan nuestro paso.

Reafirmo que el tiempo es cataclismo.
Cada uno va armando la historia a su manera,
y sin embargo,
ponemos sin temor el pie sobre la huella de otros
porque el tono de la voz, la palabra dicha,
la sonrisa sin nombre ni etiqueta
dibujan el trazo exacto del destino,
un devenir preciso, alucinado,
donde estaremos todos atentos a la historia.

EN PRESENTE Y PORVENIR, TU NOMBRE

Para tu asombro, el tiempo; para tu voz mi tacto.
Que no nos deje la historia sueños truncos
y que la circunstancia no altere los presagios
para construir con precisión los signos de tu nombre.

Nadie podrá negarme, ni negarte
el vendaval de sombras que nos marcan.
Tu palabra es mi voz de viento eterno
y la historia se escribe con tu nombre.

El insondable océano de discordias
deja huella imborrable en el espacio,
y es signo de aliento al porvenir
la sola mención exacta de tu nombre.

Impreciso en el camino, recorro este tiempo de zozobras.
Hay quien se asume redentor del mundo y lo desangra
y no atino cómo construir con precisión un mundo nuevo
porque me falta a veces, el impulso decidido de tu nombre.

Tejeremos redes de viento para inundar el mundo
con el sonido preciso del pasado lacerante.
Que despierte la gente de su letargo inútil
a entretejer el porvenir, a la sombra del aliento de tu nombre.

HISTORIA DE AUGURIOS Y SORPRESAS

Es verde
De nuevo primavera
Fuego de abril
Espacio renovado
De trece vientos que susurran
Cantos de alondra
Mañanas de esperanza
Nueve pasos sigilosos
De tenue melodía
Y recio reflujo de las olas
Presencia del mar en los encuentros
Historia que se escribe
Alud de vino que se escancia
Para hacer de la vida
Siempre
Una promesa eterna
Un buen augurio
Permanente
Una sorpresa que se anuncia
Con el solo sonido de tu nombre

(De *Desafío contra el olvido*, 2007, Inédito)